

Fecha: 30-06-2025
 Medio: La Tribuna
 Supl.: La Tribuna - Edición Especial
 Tipo: Noticia general
 Título: **Emprendimiento juvenil en Biobío: de la adversidad a la innovación productiva**

Pág.: 10
 Cm2: 993,9
 VPE: \$ 1.677.735

Tiraje: 3.600
 Lectoría: 14.800
 Favorabilidad: ☐ No Definida

Tres experiencias empresariales desarrolladas por menores de 35 años en la provincia de Biobío evidencian que el emprendimiento contemporáneo trasciende los modelos tradicionales de creación de valor, para articular respuestas innovadoras ante crisis personales y económicas.

Los nominados a la categoría Pyme Joven del premio La Tribuna de las Pymes revelan patrones convergentes en torno a la transformación de adversidades en oportunidades productivas, la profesionalización de servicios tradicionalmente informales y la construcción de propuestas que integran el bienestar social con la viabilidad económica.

El jurado multidisciplinario del premio, compuesto por representantes del sector público, privado, académico y medios de comunicación, seleccionó a estas iniciativas por su energía transformadora, creatividad, visión de futuro y potencial de crecimiento, criterios que reflejan una valoración del emprendimiento como vector de desarrollo territorial.

NENA PINTACARITAS: PROFESIONALIZACIÓN DEL DUELO CREATIVO

Paulina Santos es psicóloga y sustenta el nombre de Nena Pintacaritas. Desde 2022, ha vivido una transformación que excede lo comercial.

Su proyecto surgió como mecanismo de procesamiento ante el duelo que supuso el fallecimiento de su madre, tras una larga batalla contra el cáncer. Su propuesta ha evolucionado hacia la profesionalización de un servicio que tradicionalmente ha sido ejercido de manera informal, tanto en Los Ángeles como en el resto del país.

"Estábamos en deuda con los niños en cuanto al pintacaritas tra-

Emprendimiento juvenil en Biobío: de la adversidad a la innovación productiva

Una psicóloga que profesionalizó su ocupación como pintacaritas tras un duelo, una madre que transformó una parálisis facial en una academia de maquillaje y un cervecero que ha logrado atraer a 10 mil turistas cada año compiten por el reconocimiento al mejor emprendimiento joven regional.

dicional", explica la emprendedora, quien integró su formación académica en psicología con sus habilidades artísticas para crear un modelo que combina técnicas de maquillaje profesional especializado con metodologías de trato respetuoso, que consideran a los menores como sujetos capaces de elegir su transformación en espacios seguros.

Su propuesta trasciende el entretenimiento infantil y constituye una intervención terapéutica que impacta positivamente en la salud mental de niños, adolescentes y padres, mientras genera empleo especializado en un sector tradicionalmente precarizado.

SHINE BEAUTIFUL: RESILIENCIA PRODUCTIVA

La experiencia de Shine Beautiful ilustra cómo la pandemia y una crisis de salud personal pueden convertirse en catalizadores de la innovación empresarial. Su fundadora, Katherine Pardo, transformó una parálisis facial sufrida durante

el confinamiento en una oportunidad de sanación física y emocional a través del maquillaje profesional.

"Tomé la decisión de quedarme en casa para proteger a mi familia", relata Pardo al recordar los inicios de un proyecto que aunque inició como una estrategia de supervivencia personal, evolucionó hacia una plataforma de empoderamiento femenino. La empresa opera actualmente con espacio físico propio y su fundadora trabaja en una academia que ha certificado alumnas en maquillaje profesional, impulsándolas hacia la independencia laboral.

Katherine, quien posee un hijo de 12 años y mellizos de 2 años, comenzó este camino con recursos "limitados, sin movilidad propia, pero con una visión clara". Su modelo evidencia cómo el emprendimiento juvenil puede articular respuestas simultáneas a crisis de distinta índole para generar externalidades positivas. Sus proyecciones incluyen la apertura de un salón de belleza que amplíe las oportunidades formativas.

CERVECERÍA HUEQUECURA: TURISMO EXPERIENCIAL

La Cervecería Huequecura representa un modelo de emprendimiento que ha logrado un exitoso escalamiento productivo y un posicionamiento territorial que no ha sacrificado su identidad local. Desde su fundación en 2018, esta empresa liderada por Alejandra Ortiz evolucionó desde una producción de 50 litros diarios y dos variedades de cerveza hasta 330 litros y seis variedades claramente diferenciadas.

Su estrategia integra producción cervecera artesanal con turismo experiencial. El patio cervecero emplazado en las instalaciones productivas permite a los visitantes observar el proceso de elaboración in situ, mientras el bosque nativo de su entorno y la proximidad con el río Huequecura configuran una propuesta única de turismo rural.

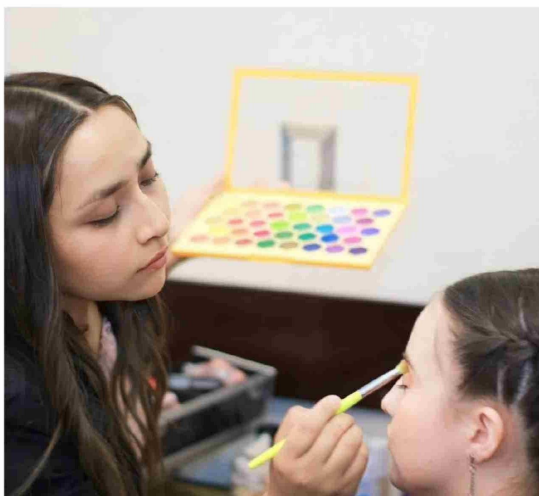


Paulina Santos profesionalizó su labor de pintacaritas integrando la psicología, para impactar positivamente en la salud mental de niños, jóvenes y padres.

Los resultados son verificables a través de los 10 mil turistas que reciben en temporada estival, los que en su mayoría provienen de Concepción. A ello, se suma la adjudicación de fondos del Servicio de Cooperación Técnica (Sercotec) y la Corporación de Fomento de la Producción

(Corfo), además de la obtención de su registro en el Servicio Nacional de Turismo (Sernatur).

Con todo, la empresa ha logrado dinamizar su propuesta a través de la integración de la gastronomía basada en carnes ahumadas de elaboración propia.



Katherine Pardo encontró en el maquillaje profesional una oportunidad de sanación física y emocional, luego de la pandemia por covid-19.



Alejandra Ortiz ha logrado escalar su producción cervecera hasta los 330 litros diarios y ofrecer una experiencia turística integral.